

Lucas 5

[Volver al libro Lucas](#)

[Capítulo Anterior](#) | [Capítulo Siguiente](#)

Lee el Capítulo 5 de Lucas y pulsa sobre cada versículo para ver su explicación.

Lectura y Explicación del Capítulo 5 de Lucas:

- [1 Aconteció que estando Jesús junto al Lago de Genesaret, el gentío se agolpaba sobre él para oír la palabra de Dios.](#)
- [2 Vio dos barcas que estaban cerca de la orilla del lago; los pescadores habían descendido de ellas y lavaban sus redes.](#)
- [3 Entró en una de aquellas barcas, la cual era de Simón y le rogó que la apartara de tierra un poco. Luego, sentándose, enseñaba desde la barca a la multitud.](#)
- [4 Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: –Boga mar adentro, y echad vuestras redes para pescar.](#)
- [5 Respondiendo Simón, le dijo: –Maestro, toda la noche hemos estado trabajando y nada hemos pescado; pero en tu palabra echaré la red.](#)
- [6 Cuando lo hicieron, recogieron tal cantidad de peces que su red se rompía.](#)
- [7 Entonces hicieron señas a los compañeros que estaban en la otra barca para que acudieran a ayudarlos. Ellos vinieron y llenaron ambas barcas, de tal manera que se hundían.](#)
- [8 Viendo esto Simón Pedro, cayó de rodillas ante Jesús, diciendo: –Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador.](#)

- 9 Por la pesca que habían hecho, el temor se había apoderado de él y de todos los que estaban con él,
- 10 y asimismo de Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: –No temas; desde ahora serás pescador de hombres.
- 11 Trajeron a tierra las barcas y, dejándolo todo, lo siguieron.
- 12 Sucedió que estando él en una de las ciudades, se presentó un hombre lleno de lepra, el cual, viendo a Jesús, se postró con el rostro en tierra y le rogó, diciendo: –Señor, si quieres, puedes limpiarme.
- 13 Jesús entonces, extendiendo la mano, lo tocó, diciendo: –Quiero, sé limpio. Y al instante la lepra se fue de él.
- 14 Jesús le mandó que no lo dijera a nadie. Le dijo: –Ve, muéstrate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés, para testimonio a ellos.
- 15 Pero su fama se extendía más y más; y se reunía mucha gente para oírlo y para que los sanara de sus enfermedades.
- 16 Pero él se apartaba a lugares desiertos para orar.
- 17 Aconteció un día que él estaba enseñando, y estaban sentados los fariseos y doctores de la Ley, los cuales habían venido de todas las aldeas de Galilea, de Judea y Jerusalén; y el poder del Señor estaba con él para sanar.
- 18 Sucedió que unos hombres que traían en una camilla a un hombre que estaba paralítico, procuraban entrar y ponerlo delante de él.
- 19 Pero no hallando cómo hacerlo a causa de la multitud, subieron encima de la casa y por el tejado lo bajaron con la camilla y lo pusieron en medio, delante de Jesús.

- 20 Al ver él la fe de ellos, le dijo: –Hombre, tus pecados te son perdonados.
- 21 Entonces los escribas y los fariseos comenzaron a pensar, diciendo: «¿Quién es este que habla blasfemias? ¿Quién puede perdonar pecados sino sólo Dios?»
- 22 Jesús entonces, conociendo los pensamientos de ellos, les preguntó: –¿Qué pensáis en vuestros corazones?
- 23 ¿Qué es más fácil, decir: «Tus pecados te son perdonados», o decir: «Levántate y anda»?
- 24 Pues para que sepáis que el Hijo del hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados –dijo al parálítico–: A ti te digo: Levántate, toma tu camilla y vete a tu casa.
- 25 Al instante se levantó en presencia de ellos, tomó la camilla en que estaba acostado y se fue a su casa glorificando a Dios.
- 26 Y todos, sobrecogidos de asombro, glorificaban a Dios. Llenos de temor, decían: –Hoy hemos visto maravillas.
- 27 Después de estas cosas salió y vio a un publicano llamado Leví, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: –Sígueme.
- 28 Él, dejándolo todo, se levantó y lo siguió.
- 29 Leví le hizo un gran banquete en su casa; y había mucha compañía de publicanos y de otros que estaban a la mesa con ellos.
- 30 Los escribas y los fariseos murmuraban contra los discípulos, diciendo: –¿Por qué coméis y bebéis con publicanos y pecadores?
- 31 Respondiendo Jesús, les dijo: –Los que están sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos.

32 No he venido a llamar a justos, sino a pecadores al arrepentimiento.

33 Entonces ellos le preguntaron: –¿Por qué los discípulos de Juan ayunan muchas veces y hacen oraciones, y asimismo los de los fariseos, pero los tuyos comen y beben?

34 Él les dijo: –¿Podéis acaso hacer que los que están de bodas ayunen entre tanto que el esposo está con ellos?

35 Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado; entonces, en aquellos días, ayunarán.

36 Les dijo también una parábola: –Nadie corta un pedazo de un vestido nuevo y lo pone en un vestido viejo, pues si lo hace, no solamente rompe el nuevo, sino que el remiendo sacado de él no armoniza con el viejo.

37 Y nadie echa vino nuevo en odres viejos; de otra manera, el vino nuevo romperá los odres y se derramará, y los odres se perderán.

38 Pero el vino nuevo en odres nuevos se ha de echar, y lo uno y lo otro se conservan.

39 Y nadie que haya bebido del añejo querrá luego el nuevo, porque dice: «El añejo es mejor».

[Capítulo Anterior](#) | [Capítulo Siguiente](#)

Estudio y Comentario Bíblico de Lucas 5: